

Tradición

NUM. 14 - SANTANDER, 15 DE JULIO DE 1933



SUMARIO

Como la brújula hacia el Morte...—FAL CONDE.

Conversación entre hermanos.—Barón E. COPE DI VALROMITA.

¿Y por qué no?—Marquesa DE CASA HENESTOSA.

Relieves de la Raza (II).—Marcial SOLANA.

Villegas, el predicador (II).—LONGOMA.

La Universidad Católica de Santander.—A. M.

De Madrid a Zumárraga.—Emiliano G. RIEZU.

Bibliografía.—Antonio VAZQUEZ DE ALDANA.

Noticiero quincenal.—Sancho QUIJANO.



PERFUMERIAS
DROGUERIAS

E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Bas, 3 ● Blanca, 17 (Droguería Azul)

=====
Droguería

Villafranca

=====
Perfumería

Blanca, 13. - SANTANDER



Gran surtido en perfumería fina de las mejores marcas nacionales y extranjeras. Objetos para regalos, bisutería y artículos de limpieza.



Exclusivo para esta provincia de la renombrada perfumería ELIZABEHT ARDEN.

Camisería
y Confecciones

GALLO

Exposición.-Artículos
para regalos

BLANCA, 18.—SANTANDER

El Pesador

Teléf. 202

Visítenos

Le interesa
comprar en
casas de
reconocido
crédito

Lanería
y Sedas

Tejidos
y Confección

Grandes novedades

Esta Casa es la Reina de las Medias

El mejor aceite, es la marca

Y. AZUL

de la Casa IBARRA

Pedidla en todos
los buenos comercios

Representante general para
Castilla la Vieja:

LUIS OROZA

Velasco, 13. - Teléf. 1484. - Santander

Comprad

El Tesoro de la Juventud
a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños
adquieren toda clase de
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y
390 ptas. a plazos de
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3

TELEFONO 32-39

Fotografía CLAUDIO

Retratos de arte para niños, bodas,
grupos, etc., etc.

Especialidad en ampliaciones
y retratos en color

PRECIOS ECONOMICOS

Palacio del Club de Regatas
SANTANDER

Camisería y Paragüería

Díez y Marín

Géneros de punto

Gabardinas, Trincheras,
Artículos de piel

Novedades en corbatas,
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

I. MENDIVII

CONFECCIONES PARA NIÑOS * ESPECIALIDADES

FUENTERRABIA, 6

SAN SEBASTIAN

ESTRELLA.—TORRELAVEGA
MERTINO
HPS

La Casa mejor surtida de Bisutería,
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»
y «Capricho», es, sin duda alguna,

ATARAZANAS, 1. - (DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades.—Grandiosa sección de 0,95.—Sucursal en el Sardinero.

LA MAR

HOTELES ARANA

Vergara, 7 - Teléfono 10-439
SAN SEBASTIAN

Gran Confort

Calefacción en todas las habitaciones

Agua corriente, caliente y fría

Ascensor y habitaciones con baño

BILBAO: Bidebarrieta, 2-Teléfono 13-158

ZARAGOZA: Jaime I, 50-Teléfono 16-76

Joyería y Platería

Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez

Fiel contraste

San Francisco, 1 - Telef. 3512
SANTANDER



Transportes generales
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

Sucursal de SINFORIANO RODENAS

Grandes novedades en tejidos de fantasía,
en tela, lana y algodón

Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA
TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha TORRELAVEGA

LIBRERIA IMPRESA
PAPELERIA RELIGIOSA

Libros de religión, estudio y recreo

Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ

Ribera, 25. - SANTANDER

Ultramarinos
finos

La Barata

Artículos de
producción regional

M. Sautuola, 1

Teléfono 1608

SANTANDER

GRAN TALLER DE PINTURAS

FELICIANO HERREROS

Se realizan toda clase de trabajos en dorado, pintura y papel

SANTA CLARA, 9. - SANTANDER

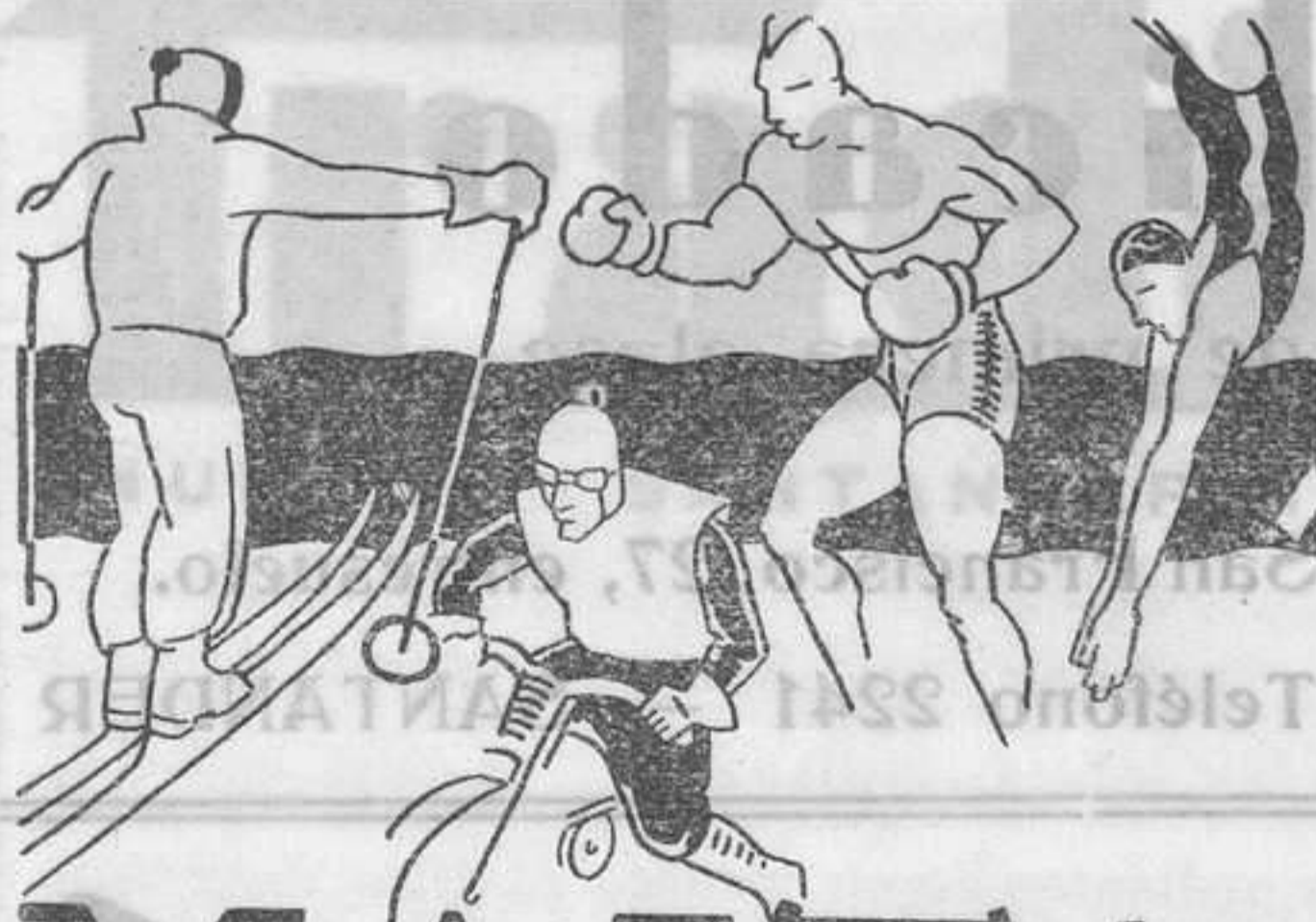
CONFITERIA Y PASTELERIA **Horno de San José**

Especialidades: Yemas Imperiales, Monjitas y Caramelos Sotileza
BOMBONERIA SELECTA

Aduana, 1

Teléfonos 1908 y 1706

SANTANDER



MALTA FOSFIN

REGENERADOR
UNICO DE GRAN
PODER VITAMI-
NICO. DE VENTA EN FARMACIAS

Himnos

Tradicionalistas

(Para canto y piano)

I - La entrada de D. Carlos. 3 ptas.

II - Himno de los Requetés. 2 ptas.

Nuestros correligionarios pueden pedirlos al señor Administrador de «Tradición» o bien directamente a Requeté de Barcelona, Paseo de Gracia, 17, principal, remitiendo su importe por giro postal.

La Casa que REGALA
los géneros por lo barato
que vende

El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5

Teléfono 2306

SANTANDER

Mendiorea

San Francisco, núm. 7

Teléfono num. 24-04

SANTANDER

Loza, Cristal, Bateria de cocina

Artículos para regalos



RELOJERIA SUIZA

(Casa fundada en 1850)

MANUEL PRADA

SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander

TELEFONO 17-02

Sastrería

F. Delicado


Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER

1933

18 NUEVOS
MODELOS



El receptor
de mayor alcance
con el sonido
más verdadero

Venta al contado y a plazos

Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6

Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

FARMACIA ZAMANILLO

ANALISIS QUIMICOS Y BACTERIOLOGICOS

LABORATORIO DE ESTERILIZACION

Atarazanas, 2

Teléfono 1059

SANTANDER

TRADICION

NUM. 14 - SANTANDER, 15 DE JULIO DE 1933

Como la brújula busca el Norte...

Me pide «TRADICION» unas cuartillas, un pensamiento, una síntesis de impresiones sobre el viaje de los andaluces al Norte español. Como si a la aguja imantada le pidieran las razones por las que constantemente, inquietamente al Norte busca.

¿Qué podré yo decir de nuestras impresiones de viaje? Si me dijeran que lo condensara en una sola palabra, ésta escogería: descanso. Descanso no corporal sino espiritual. Descanso fruto de la satisfacción de un anhelo hacía mucho tiempo sentido: visitar a nuestros hermanos del Norte: llevarles un abrazo; decirles al oído nuestros deseos.

Pero si quieren que me eleve algo más, olvidando lo que es pura impresión de corazones anhelantes, les diré que el viaje de los andaluces al Norte ha sido una lección vivida de Tradicionalismo. Una lección de Catolicismo político español. En dos palabras:

El Tradicionalismo bebe sus postulados inmortales en las fuentes puras de lo sobrenatural. Dios último fin, Dios última Causa, Dios Señor, Dios sostén y guía. Es que no se concibe acción política católica, ni cabe imaginar lucha bien orientada, ni empresa ardua sin desaliento, sin que los apóstoles de la nueva cruzada, en Dios busquen las fuerzas, la luz y la gracia.

Por eso los Tradicionalistas sevillanos dimos comienzo a la expedición ante el Sagrario y confesando; celebramos la primera Comunión después ante la Virgen

TRADICION

de Guadalupe, la Morena de las Villuercas, cuyo santuario tanta parte tomó en la colonización americana; arribamos al poco a comulgar todos segunda vez, en el Pilar, junto al Ebro, la gran pila bautismal de España, donde el hijo del trueno, bautizara a nuestra Nación siendo madrina la Virgen Santísima en carne mortal; tercera comunión general en Lourdes; cuarta en San Sebastián en confraternidad con los tradicionalistas vascos y la quinta en la madrugada (a la una) del día del Sagrado Corazón en el Cerro de los Angeles... sin contar las diarias comuniones de los que a diario reciben al Señor.

Rosario en común todos los días, conversaciones piadosas, absoluta, total prescripción de palabras que manchan los labios cristianos y... mucha caridad, mucha alegría y muchas ganas, deseos ardientes de oír pronto el grito guerrero: «¡A la Cruzada!»

¡Hermanos montañeses! ¡Revista «TRADICION», la gallarda floración de nuestra Prensa! Promoved la tenaz campaña de levantar los corazones a Dios como vasos puros de desagravio, como vasos puros de expiación, como vasos puros de sangre moza, que hierve y se derrama gota a gota, en sacrificios, en heroismos de la nueva gesta, la que no tardando levante a España del lodazal laico y la ponga a los pies de Cristo Rey, porque convierta en verdad aquella gran mentira que el liberalismo puso debajo del Sagrado Corazón en el monumento del Cerro de los Angeles: «Reino en España».

MANUEL FAL

Sevilla y Julio 1933

Conversación entre hermanos

¿Quién no ha oído hablar nunca del Cid Campeador, de los Conquistadores, de los Don Carlos, de las grandes galeras cargadas de oro y plata conquistada en la lejana América? ¿Quién no ha pensado siempre que la más caballeresca, la más soberbia, la más orgullosa tierra de Europa era la vieja España?

La revolución española ha roto un encanto secular, sin abrir una era nueva más activa. Quien esperase, si era posible hacerlo, una revolución de carácter moderno, guiada por un nuevo Cid presto para combatir contra la inercia y la opresión burocrática ha visto surgir una extraña España, cuyo profeta es Voltaire o Rousseau, ¡quizás... Venizelos! Una revolución que hace el mismo efecto en Europa que la vista en una estación ferroviaria de una de aquellas viejas y pequeñas locomotoras que se usan aún para las maniobras. Algo que no es grande, que no es bello, que es completamente de otros tiempos que debieran haber ya pasado para siempre.

Italia, que ha emprendido con vigor un sendero completamente nuevo, mostrando el camino a tantas fuertes naciones del mundo, ha visto los acontecimientos españoles con asombro mezclado de disgusto. Porque italianos y españoles somos hermanos, y corre por nuestras venas sangre latina; y en Italia existen bellos nombres de origen español: ¿quién puede olvidar el nombre del Generalísimo Díaz, Duque de la Victoria (1), o del aviador veterano De Pinedo, entre otros muchos? Para nosotros es lo acontecido como si una bella dama hubiese decidido ponerse los vestidos usados de su doncella, pero no para acudir a un baile de máscaras, sino para ir de compras por las calles más transitadas de la metrópoli; ¡y esta dama era nuestra hermana!

(1) El Ducado de la Victoria con que Víctor Manuel III recompensó al General Díaz terminada la gran guerra, no debe confundirse con el Ducado que, con igual nombre, recibió Espartero de Isabel II; ni con el título, también de Duque de la Victoria, con que nuestro Carlos V recompensó a la familia del genio del carlismo que fué Zumalacarregrui. (N. de la R.)

TRADICION

Mientras nosotros habíamos respetado, conservado, restaurado la tradición y la gloria milenaria, dándolas mayor brillo y esplendor con las obras de la época actual, infundiendo vida para el porvenir a instituciones que parecían estar decrepitas y vacilantes, y nos encaminábamos por el sendero del progreso moderno, orgullosos con las tradiciones de nuestra pasada grandeza, nuestros hermanos españoles a su vez han querido destruir, siguiendo la antigua costumbre jacobina, sus magníficos palacios, para edificar solamente mediocres casas burguesas.

Es la España joven la que más ha sufrido en este cambio, quizás porque presente mejor toda su tragedia, mientras los españoles de mediana edad acaso lo encuentren a su gusto. Pero los jóvenes no temen el peso de las glorias pasadas, ni la responsabilidad del porvenir. Por eso tendemos nosotros la mano, con máxima simpatía, en sincero homenaje, a «TRADICIÓN» que representa la poesía, la grandeza por venir, y la fe sincera de la España joven, que espera tan sólo al nuevo Don Pelayo que venga a libertarla de las nuevos sarracenos, infinitamente menos ingeniosos, y valientes, que aquellos antiguos, que al menos combatían unánimes, oponiendo otra fe a nuestra fe.

BARÓN EDUARDO COPE DE VALROMITA.

Roma, julio de 1933. Año XI.

(1) El Duque de la Victoria con que Víctor Manuel III recompensó al General Díaz terminada la gran guerra, no debe confundirse con el Duque que, con igual nombre, recibió Espartero de Isabel II; ni con el título, también de Duque de la Victoria, con que nuestro Carlos V recompensó a la familia del genio del car-

¿Y por qué no?

Graves son siempre en política las equivocaciones, siendo su diagnóstico más leve el de pronóstico reservado; en la vida privada un error inicial acarrea males sin fin. El paso atrás, la marcha atrás se imponen y con ella la rectificación, el retraso... Retraso, rectificación... momento peligroso y propicio para caer en manos de amigos o enemigos.

Este fué mi caso no ha muchos días; lentamente retrocedía, rectificaba asida a mi volante, cuando un valiente y vigilante Boína Roja, a quemarropa me pide un artículo para Tradición...

¿Yo?... le contesto... ¿yo?...

¿Y por qué no? me replica impasible y sonriente... Y con esas interrogantes, no comentadas, nos separamos, zumbando el «¿Por qué no?» a mis oídos, suavemente acariciado por el aire vigorizador de Pico Jano, que, veloz, cortaba mi hogar ambulante, mi valiente Citro...

¿Hablar yo de Carlismo? No: ese pleito dinástico, levantó, en mi familia, a hermano contra hermano... ¡Paz a los muertos! ¡Respeto para ambas ideas! De ellos heredamos ambas ramas ruda lealtad a nuestro ideal. ¿División digna de tan grande causa? Oh glorioso cuerpo de delito, que después de ser tamizado por le-gistas los más expertos, repentinamente clama por su fuero y hoy después de múltiples años, está concluso para sentencia, no ante Jueces humanos, sinó ante el Juez Supremo.

¿Qué pasa en el mundo? pregunta hace días Ortega y Gasset.

¿Qué pasa en España? preguntan, atónitos, millones de españoles, españoles apolíticos, inconscientes e ignorantes del mecanismo técnico que rige un Estado, de esos resortes misteriosos, que mantienen unidos los múltiples factores, que integran la nación, fuente de bienestar individual de Grandeza Nacional, principios Básicos sin los cuales ni República, ni Monarquía, ni Imperio pueden otorgar a esas masas neutrales la vida cantada por nuestros Poetas, holgura en el hogar modesto, familia en quien descansar y recrearse, Dios en quien esperar, propiedad aliciente del trabajo y, por fin, Patria a quien amar.

TRADICION

Sí, Patria... ¡Ah Patria mía sagrada y adorada! Tu, tu misterioso y fuerte amor es único vínculo capaz de unir, de fundir en un sentir colectivo a tanto Hispano que por tí vibra, aislado y dolorido! Sí, misterioso amor sólo comparable al ilimitado océano del Corazón de una Madre, el cual sin celos ni fronteras, es Patrimonio integral del hijo guapo, del hijo feo, del alto, del bajo, del tonto, del listo, del bueno, del malo, del sano, del enfermo... ¡Patriotismo! resorte poderoso que hoy se encarna en un Hitler, que se revela airado. ...Que ayer hizo a Mac Donald separarse de su partido para ensanchar los límites de sus Amores Patrios... Amor que permitió a Herriot pisotear su propio amor herido en votación adversa, y cruzar los mares cargado con escabroso y delicado encargo, cuyas dificultades sólo pudo vencer su Patriotismo Grande. Vibraciones son también de amor Patrio el Pacto de los Cuatro, la conferencia de Londres, las reuniones de Ginebra.

Quizá muy pronto el Plus de nuestro escudo deje atónito al mundo, forzando resuelto el paso de gigante que Europa entera titubea en dar, paso gigantesco que sin embargo se impone para pasar el Rubicón que separa una era de otra era, unos tiempos y métodos que se gastan, por otros que se imponen, sacudiendo el yugo de una civilización, gastada ya y que esclaviza, limitando la personalidad, atajando el libre albedrío que el propio Creador respeta.

¡Qué clara visión de la España futura, cimentada en el Granito Hispano, van teniendo esas masas neutrales, que créis insensibles, éter en el cual os movéis, inconscientes, todos los Jefes de Partidos, buscando un Pelayo, falseando a un Atila!

MARQUESA DE CASA HENESTROSA.

Relieves de la Raza

Don Fernando Fernández de Velasco

(CONCLUSIÓN)

Aunque el puesto de Don Fernando en la guerra era civil y de organización, ideó un plan para que las tropas carlistas se apoderasen de Santander, ciudad desguarnecida por los liberales, no obstante custodiarse en ella una respetabilísima suma del Tesoro Público. Don Joaquín Elío y Ezpeleta, Capitán General del Ejército carlista, aceptó gustosísimo este proyecto, y encomendó su ejecución a un cuerpo expedicionario, compuesto de unos dos mil seiscientos hombres, que partieron de Ramales, el diez y siete de enero de 1874, mandados por un General de cuyo nombre vale más no acordarse. Por el valle de Ruesga, el alto de Alisas y La Cavada caminó la expedición a Santander. Velasco, que iba con las tropas, hallaba en los puntos que previamente había marcado confidentes que le enteraban de que todo salía bien: que en Santander nadie esperaba la acometida, y que la ciudad se hallaba sin fuerza ni defensa. El más torpe e ignorante en el arte militar hubiera adivinado que en estas circunstancias el éxito de la empresa dependía de que se realizara la sorpresa; mas el General carlista, al llegar a Solares ya de noche, pero con tiempo suficiente para entrar en Santander de madrugada, como estaba previsto en el plan de Don Fernando, fundándose en que los soldados estaban fatigados por lo largo de la jornada, y mojados por la mucha lluvia que había caído durante la caminata, ordenó que pernoctara allí el ejército. Inútil fué que Velasco le hiciera reflexiones de toda índole para conseguir que la expedición marchara al instante a Santander, de donde no distaba más de cuatro leguas por comodísima carretera. El General se aferró en que las tropas estaban rendidas, que era imposible continuar, que descansando en Solares aquella noche al día siguiente entrarían en Santander,...

Pero en vano: al momento se enteró toda la Ciudad del golpe que la amagaba, se aprestó cuanta fuerza pudo hallarse en ella, de Santoña vinieron a Santander todas las tropas que fué posible reunir, se levantaron barricadas, se dispusieron cañones, se reunieron hasta cinco mil combatientes, e incluso se aprestaron los

TRADICION

voluntarios de la República a verter su sangre espartana peleando contra la *facción...*, en una palabra: lo que en la madrugada del 18 hubiera sido sumamente fácil y hacedero, resultó después imposible. Hasta cerca del mediodía no dispuso la partida el General carlista. La expedición llegó al Astillero; y de aquí el General de Don Carlos mandó un aviso a la Ciudad, indicando lo que se proponía y pidiendo una contribución para la causa tradicionalista. Inútil es decir lo que sucedió: el Ayuntamiento ni siquiera respondió al desdichado General; y la expedición tuvo que volverse el día 20 hacia las Vascongadas por el mismo camino que había traído, molida, fracasada y en completo ridículo por la inconcebible torpeza



de su General. Treinta y tantos años después de estos sucesos me los refería a mí Don Fernando; y aún entonces vibraba en su palabra la natural indignación que, sin duda, debió de desbordarse en las memorables escenas de Solares y el Astillero.

No fué en sólo esta ocasión cuando Don Fernando estuvo en operaciones guerreras con las fuerzas carlistas. A pesar de ser hombre civil y no militar, se halló con el Ejército tradicionalista en las batallas de Abanto, Somorrostro, Las Muñecas, Valmaseda, Carrasquedo..., demostrando siempre serenidad y valor.

Don Carlos VII premió los servicios que a su causa hizo Velasco condecorándole: el 1 de Diciembre de 1875 con una encomienda con placa de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III; y el 20 de Enero de 1876 con la Gran Cruz del Mérito Militar, destinada a premiar servicios especiales.

Terminada la guerra civil, Don Fernando, con los batallones cántabros, pasó la frontera; y el 28 de Febrero de 1876 se internó en Francia.

Tan pronto como las circunstancias políticas lo permitieron, Velasco regresó a la Patria; y sin fatigarse por tanto luchar siguió defendiendo las ideas tradicio-

TRADICION

nalistas, escribiendo principalmente en *La Verdad*, de Santander, y en *El Siglo Futuro*, de Madrid.

En 1899 intervino otra vez Don Fernando en las contiendas electorales accediendo a que fuera presentado su nombre como candidato para senador por la provincia de Santander, realizando un verdadero sacrificio; y si el éxito no fué el que los amigos de Velasco buscaban, sin embargo, con ocasión de esta candidatura se revelaron nuevamente el aprecio y estima con que siempre era recibido en la Montaña el nombre de Fernández de Velasco.

Ya anciano y recluso en su palacio de Villacarriedo por la enfermedad a la vista que le aquejó hasta lo último, siguió, no obstante, Don Fernando los acontecimientos políticos; y con sus consejos, sus alientos y cuantos medios tuvo a su alcance contribuyó siempre a toda suerte de campañas tradicionalistas y anti-liberales que tuvieron lugar en la Montaña. Cuando el Centro Católico Montañés realizó en 1910 una intensa propaganda por toda la provincia de Santander contra los proyectos y actos anti-clericales del gobierno que presidía el desgraciado Canalejas, Velasco, ya casi sin vida, aún tuvo alientos para presidir y hablar en dos importantes mítines públicos que al aire libre se celebraron, el 31 de Julio en El Soto de Toranzo, y el 2 de Octubre en Bárcena de Carriedo.

Al fin, el 30 de Noviembre de 1912, murió cristianamente en Villacarriedo, dejando a los suyos, a la Montaña y al Tradicionalismo un nombre ilustre que presentar siempre con motivo de verdadera gloria y de razonable orgullo.

Aparte de incontables artículos en periódicos y de otros trabajos análogos, imprimió Don Fernando tres opúsculos, en muy castizo castellano: que siempre fué cultivador esmeradísimo de la lengua inmortal de Cervantes.

El primero es un discurso sobre la prensa, compuesto para ser leído en el Congreso Católico de Zaragoza, y que no lo fué por los mismos motivos que hicieron se omitiera también otro discurso sobre el poder temporal de los Papas, que había escrito para el mismo Congreso Don Ramón Necedal, con quien compartió Don Fernando las amarguras que a los integristas proporcionó aquella Asamblea. La portada de este trabajo dice así: *Discurso escrito por Don Fernando Fernández de Velasco, sobre la tesis XIV. Aprobado por la Censura y aceptado por la Junta Central, para ser leído en sesión pública del Congreso Católico de Zaragoza. —Madrid.—Imprenta de Adolfo Ruiz de Castroviejo. — 23, calle de las Minas, 23.—1890.*

TRADICION

El segundo es una eruditísima biografía de Don Juan Fernández de Isla y Alvear, organizador, en el reinado de Don Fernando VI, del Real Astillero de Guarnizo y de las fábricas complementarias del mismo. La portada de este estudio es como sigue: *Don Juan Fernández de Isla, sus empresas y sus fábricas, por Don Fernando Fernández de Velasco.—Madrid.—Est. tip. de la Viuda e Hijos de Manuel Tello, Impresor de Cámara de S. M.—Calle de San Francisco, 4.—1901.*

Finalmente, el último de los folletos susodichos contiene unas discretas *Observaciones sobre el proyecto de ferrocarril entre Burgos y Santander, por F. F. de V.—Madrid.—Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra».—Paseo de San Vicente, núm. 20.—1908—*; defendiendo la conveniencia de que el ferrocarril en cuestión siguiera la cuenca del Pisueña, y no la del Pas, para subir desde Sarón a Castilla; es decir, abogando por la misma solución que parece haberse adoptado hoy, si, al fin, llega a construirse el famoso ferrocarril de Santander al Mediterráneo.

Fué Don Fernando hombre de gustos y aficiones de prócer: cultísimo y muy erudito, apasionado por la Historia, la Literatura y las Bellas Artes; y coleccionó en su palacio de Villacarriedo innumerables preciosidades: incunables, ediciones raras y curiosas, pergaminos, lienzos, tablas, etc. Su biblioteca es, sin duda, la mejor de las particulares de la Montaña, después de la de Menéndez y Pelayo; y su galería de cuadros, la más rica y valiosa de la provincia de Santander.

En la conversación y en el trato social, Velasco fué agradabilísimo, muy cortés y señoril; con gran viveza de ingenio y asombrosa perspicacia para advertir al instante lo ridículo, que expresaba luego con donosura y desenfado, algo caústicos, recordando a los buenos satíricos de la literatura española.

Por su presencia y, sobre todo, por la cabeza y el rostro, Don Fernando fué la encarnación genuina del clásico tipo del español neto: con imperio estaba pidiendo su figura ser trazada por los pinceles de Velázquez o Carreño.

MARCIAL SOLANA.

(Dibujo de Colongues-Cabrero).

Villegas, el Predicador

El Barbón

II

El incremento que los carlistas iban tomando en la Montaña, preocupaba demasiado al Gobierno.

En la noche del 20 al 21 de agosto de 187... se levantaron partidas en Reinosa, Camargo, Buelna, Iguña y Carriedo, las cuales se unieron con las de Trasmiera para ir a Valmaseda.

Otras se habían levantado en Liébana; pero éstas se quedaron en aquellas excelentes posiciones para poder así mantener las comunicaciones con Vizcaya y Asturias,

Las demás se pusieron a las órdenes del Coronel don José Navarrete, nombrado Comandante General de Cantabria, quien organizó el primer batallón de su nombre, de unas 500 plazas y una sección de caballería de 40 jinetes.

Su uniforme era boína y pantalón encarnados, blusa de paño azul claro y polaina negra, la infantería; dorman con cordones negros, tres hileras de botones blancos, pantalón y boína encarnados, la caballería. (1)

Por todo esto, el Gobierno tomó una resolución enérgica, enviando a estos apartados regiones órdenes concretas y rigurosas que atajaron tanto mal.

Las órdenes se dictaron y se pusieron en práctica con todo rigor.

Una de las más notables, fué apoderarse de todas las caballerías que había en los contornos, so pretexto de que eran necesarias para el ejército liberal.

Una nube de agentes esparciöse por los pueblos y cumpliendo al pie de la letra las órdenes recibidas, fué limpiando las comarcas de mulas y caballos, sin excepción ni tasa, pues las que no valían para guerrear, valían para carga; eran sus palabras.

Era un día claro de primavera, cuando a las puertas de una de esas abadías señoriales que revelan la majestuosidad de las artes del pasado, aparecen tres personajes con aire de mandatarios.

(1) Véase «Pirala Anales de 1843, tomo 3.º, página 82.

Poseo un cuaderno auténtico de *Medias Filiaciones* del Batallón, pero sólo expone nombres y Compañías.

TRADICION

—¿El Prior de este Convento?

—Preguntarán ustedes por el Rector, pues en la actualidad éste no es ningún convento.

—Para el caso es lo mismo. Que baje el Rector, o el Prior, o el amo de todo esto.

—De parte de...

—Somos agentes del Gobierno.

No sin alguna zozobra subió las maravillosas escalinatas del antiguo Convento de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán el apurado portero, para comunicar al Rector del Seminario el comprometido recado.

—A las órdenes de ustedes, dijo el Rector, en cuanto se vió ante aquellos personajes.

—Nuestra visita es bien sencilla: Venimos de parte del Gobierno a buscar todas las caballerías que...

—Señores, tengo el sentimiento de manifestarles que aquí no hay caballerías de ninguna especie.

—Si estamos enterados de todo; de sobra sabemos que esto es un centro de conspiración y que aquí...

—¡Ah!, pues entonces pasen ustedes.

Y el buen rector, don Manuel González Quijano, los condujo con toda inocencia por los claustros del antiguo Convento y dependencias contiguas, mientras iba notando en las palabras entrecortadas de los agentes y en sus recelosos ojos, que en cualquier ángulo soñaban ver depósitos de armas, cajas de municiones y partidarios ocultos.

Cuando más distraídos estaban contemplando unas cajas de higos que al exterior de la despensa se encontraban, un sonido prolongado y sordo, de carácter casi indefinido, llegó a oírse, y los agentes, mirándose unos a otros y clavando los ojos a un mismo tiempo en el Rector, preguntaron:

—¿Y qué es eso?

—La mula que ha rebuznado.

—Pero, ¿y no decía usted que no tenían ninguna caballería? Es inútil que ustedes disimulen. Estamos enterados de todo.

No habían terminado de decir estas palabras y ya estaban en presencia de la flamante caballería.

La mula, al notar gente extraña, volvió a dejar de oír de nuevo sus poderosas energías y lanzó a los aires el saludo típico de la clase.

Los agentes, sin corresponder a la cortesía del animal, se fueron derechos a

TRADICION

desatarla, y engreídos con el hallazgo, ni repararon su noble catadura, ni los ademanes del Rector, que estaba haciendo supremos esfuerzos para contener la risa.

—Es un ejemplar soberbio, dijeron por fin los agentes.

—Pero, señores, repuso el Rector, no pudiendo disimular; por los molinos de viento de don Quijote, por el retablo de maese Pedro o el famoso caballo de Malambruno...

—¿Quién es ese Malambruno que tiene un caballo?—repuso un agente.

—Si lo que digo es que esa mula tiene una historia demasiado noble y distinguida para un fin como el que ustedes le van a dar. Esa mula tiene una notable hoja de servicios. A las órdenes de nuestro llorado Obispo Arias Tijeiro (1848), ha recorrido la mayor parte de los pueblos de la diócesis, soportando sobre sus lomos todo el peso de la mitra. Después de treinta años de tan buenos servicios prestados con la mayor nobleza y resignación se le concedió este lugar de retiro y de descanso en premio a sus muchos años. Debe contar en la actualidad lo menos cuarenta. Si no, repasen ustedes bien su catadura.

—Será lo que usted dice, pero nosotros nos la llevamos.

—Pero miren ustedes, dijo el Rector siguiendo la broma, que si ese animal supiera el destino que le espera y pudiese hablar como la burra de Balaan, protestaría...

—Pero, si esa mula es carlista por su historia, por instinto, por...

—Pues, mejor que mejor, nos la llevaremos decomisada.

Excusado es decir, lector amado, que el Rector de Santa Catalina agotó todos los recursos de su plecaro ingenio y que mejor abogado ni panegirista no le hubiese buscado el pacientísimo animal en sus desgraciadas postrimerías, pero la sentencia era firme. Los agentes, orgullosos de la presa, traspasaron el umbral, siguieron su camino y desaparecieron carretera adelante.

El Rector contó a sus compañeros el fin tan desgraciado de la noble cabalgadura del Excmo. señor Arias Tijeiro y tuvieron conversación y entretenimiento para muchos días.

Todos lamentaban la suerte del pobre animal y algunos bondadosos esperaron un día y otro que el Tribunal supremo revocase la injusta sentencia.

Todo fué inútilmente, siendo tanto más de sentir cuanto que la historia cruel y despiadada no ha conservado un recuerdo, aunque modesto y sencillo, de la suerte que a tan noble cabalgadura pudo tocar.

Sólo llegó a saberse por los vecinos de San Román, que los agentes pasearon la mula por todas las cercanías, preguntando por un tal Malambruno, que decían tenía un caballo para llevarsele, pero nadie supo darles razón del tal Malambruno.

(Continuará)

LONGOMA.

La Universidad Católica de Santander

Con toda la solemnidad que la trascendencia del acto requería, se ha inaugurado en Santander la Universidad Católica de verano, que organizó con indiscutible acierto y oportunidad la Junta Central de Acción Católica.

Magnífico el programa de estudios, selectísimo el profesorado, insuperable el local elegido: el Colegio Cántabro, honra de Santander, y de la benemérita Orden de San Agustín. Pero si todas las circunstancias que de momento concurren son óptimas, el fin y la trascendencia que este acto puede tener no permiten que podamos pasarle en silencio.

Un siglo de liberalismo, al que precedió otro de absolutismo regalista, habían ocasionado la muerte de nuestras gloriosas Universidades: aquella inmortal de Salamanca, que competía en saber con París y con Bolonia, llegando a mediados del siglo XVI a contar con 8.000 alumnos; y Alcalá de Henares, y Valladolid, que con otras muchas eran motivo de legítimo orgullo para España.

Veneno sutilísimo, el liberalismo corrompió el espíritu tradicional de nuestra patria, y aquel pueblo que se deleitaba con las representaciones de los Autos Sacramentales que vivía y luchaba por Cristo y para Cristo, vió como se iban minando lentamente todas sus nobilísimas tradiciones nacionales. Para envilecer mejor a España, la Masonería hizo que perdiéramos nuestra tradicional forma de gobierno, la Monarquía Templada, Representativa y Federal; y de la Monarquía absoluta del siglo XVIII, que expulsa a los jesuítas y encumbra a los masones, a la Monarquía liberal parlamentaria, que expropia y confisca los bienes de la Iglesia, y pierde nuestro inmenso Imperio de Ultramar, nos trae después suavemente y sin gran esfuerzo a la República democrática y socialista, etapa actual, aunque no última de la Revolución anti-nacional.

Perdimos la forma de gobierno que había dado vida a España a través de los siglos, y la decadencia más absoluta no se hizo esperar. El filosofismo impío, muy siglo XVIII, de unos Grandes de España, muy menguados y muy poco españoles a pesar de sus nombres sonoros, nos trae la expulsión de los jesuítas, haciendo de muerte la cultura española. Y en el siglo XIX, un judío ministro del li-

TRADICION

beralismo y agente de las Logias, saca a pública subasta los bienes de la Iglesia, para allegar fondos con que luchar con las tropas carlistas, que en el Norte combaten por las tradiciones religiosas y políticas de la patria.

Al vencer por dos veces en el campo de batalla a la Monarquía tradicionalista, despojando de sus derechos al legítimo Monarca, los judíos, liberales y masones nos entregan inermes a los enemigos de Dios y de la Patria. Y resultan ineficaces todas las combinaciones que para salvarnos se intentan fuera del Arca Santa de la Tradición; y llega inevitable un triste día, 14 de abril...

Dormían los católicos españoles en la noche de tranquilo liberalismo «de orden» de la Monarquía Constitucional que en 1876 se instaurara en España, mientras sus enemigos se apoderaban con astucia de todas las plazas fuertes de la nación; la Enseñanza, la Prensa, la Tribuna, la Academia, todo estaba en sus manos «servido en bandeja de plata» cuando con inconsciencia suicida se les entregó la Autoridad y el Mando, sin que hubiera ni un gesto de viril protesta ni indignación.

Y lo que se preparó lentamente a través de un siglo, en la oscuridad de las Logias, se realiza con facilidad, sin resistencia, en pocos meses, en unos momentos. Cae la sombra de Monarquía, que aún podía protegernos siendo solo un pálido reflejo de nuestra verdadera Monarquía tradicional; arden centenares de Iglesias y conventos; se persigue a los jesuitas; se priva injustamente de sus legítimos derechos a las restantes órdenes religiosas. Se amenaza de muerte a todo lo que lleva el sello del espíritu católico tradicional en nuestra nación...

Es muy negra la noche de España y no se ve aún cercana la aurora. Sin embargo los católicos no vacilamos en lanzarnos a la reconquista de los puestos perdidos. Si Dios está con nosotros ¿quién nos podrá resistir?

En el campo puramente religioso, la Acción Católica redobla sus actividades. S. S. el Papa Pío XI, nos dice en su última Encíclica, la magnífica dirigida a los católicos españoles, cuanto espera de ella, en beneficios de todo género, para España. Hoy se lanza optimista a la fundación en Santander, de una Universidad Católica de verano; la empresa es magnífica, y la necesidad que de ella se sentía no podía ser en verdad más apremiante.

Es necesario preparar y educar, en el campo religioso y en el político, a las juventudes universitarias, de donde saldrán un día los futuros gobernantes de España, es necesario fortalecer su cultura católica, para que pueda servir con provecho la Causa de Dios y de la Patria.

TRADICION

De este renacimiento católico en España esperamos mucho nosotros los tradicionalistas, que anhelamos restaurar en España la forma de gobierno a cuya sombra fué aquella grande y poderosa.

Si la juventud universitaria que en busca de una cultura elevada acude a la nueva Universidad recién creada, estudia la ciencia de la política en nuestros inmortales Maestros de la Edad de Oro, en Balmes, en Menéndez Pelayo, y en Vázquez Mella, y sobre todo en las luminosísimas Encíclicas de los Sumos Pontífices, Vicarios de Cristo en la tierra, el estudio imparcial, hecho sin prejuicios, les hará ver la grandeza de nuestro programa doctrinal, la armonía que reina entre todos sus principios, siempre de perfecta actualidad, y su espíritu esencialmente cristiano y español.

Y podrá entonces cumplirse aquella frase profética del Conde de Chambord, Enrique V de Francia, que es como el lema de todas las legitimidades proscritas:

«LA SALVACION DE MI PATRIA SOLAMENTE SERA POSIBLE CUANDO DIOS ENTRE EN ELLA COMO SEÑOR, PARA QUE YO PUEDA REINAR COMO REY».

A. M.

Santander, julio, 2, 1933.

De Madrid a Zumárraga

Relación del viaje realizado a pie por la avanzadilla del Requeté Madrileño, compuesto por los señores Claudio Mazón (Jefe de expedición), Emiliano García Riezu, Carlos de la Puebla, José Luis Somoza, Celestino Ferrer y Manuel Giráldez.



Primera etapa. — 43 Kilómetros

Salimos de Madrid a las 5 de la mañana el día 29 de Mayo, con los morrales a la espalda y el corazón lleno de ilusiones, dispuestos a llegar al término de nuestro viaje o a quedarnos en pedazos por la carretera, tarareando el himno de Oriamendi:

«Por Dios, por la Patria y el Rey
Murieron nuestros padres.....»

Sin ninguna cosa que merezca particular mención, llegamos al simpático pueblo de Fuencarral, en el que se nos sirvió un succulento chocolate y se nos colmó de atenciones, lo que nos dió más ánimo para continuar nuestra peregrinación. Pian, pianito, seguimos carretera adelante hacia el pueblo de San Agustín, distante unos 20 kilómetros, pasando antes por otros varios pueblos donde los Srs. Curas nos firmaron el pliego que acreditaba nuestra personalidad y filiación política, haciendo al mismo tiempo fotografías, para con ellas y el pliego mencionado hacer un álbum y dedicárselo a nuestros venerados Caudillos.

TRADICION

Sobre las 2 de la tarde, después de refrescar en un ventorro, llegamos a San Agustín, donde comimos junto al río continuando después hasta el Molar, tras una invitación de cena que nos habían hecho nuestros correligionarios Don Lucas Oriol y Don Andrés Patiño. ¡Buen susto nos llevamos! Hasta la Ketty, el perro, que se relamía de gusto pensando en el festín, palideció cuando caímos en el Molar y no encontramos ni rastro de noticias de nuestros generosos amigos. Pero por fin llegaron, hubo banquete, rezamos el Rosario, dormimos unas horas y a las 6 de la mañana emprendimos de nuevo nuestra ruta a través de los campos castellanos con los pies un poco doloridos, pero con el corazón lleno de esperanza.

Segunda etapa. — 35 Kilómetros

Esta segunda etapa se distinguió porque en ella nos empezaron a salir ampollas en los pies, las cuales nos molestaban lo suyo... y lo nuestro, a pesar de los chistes de Ferrer y de Giráldez que nos hacían olvidarnos de ellas muchas veces. Hasta la pobre Ketty, no acostumbrada por lo visto a estos trotes, se resintió del mismo mal y el mismo que escribe estas líneas la puso encantadora adornada de vendas y algodones. Febo, por otra parte, nos dió de plano con sus molestos rayos y nos hizo sudar bastante, pero, copla va, copla viene, logramos auyentar, sinó el calor, el desaliento.

A la caída de la tarde, después de hacer alto en varios pueblecillos, vislumbramos en lontananza Lozoyuela, fin de esta segunda etapa, desde donde se volvería un compañero por causas familiares, y rezando el Rosario por el camino, terminamos los pocos kilómetros que nos quedaban por andar.

Tercera etapa. — 54 Kilómetros

Ante el calor del día, decidimos seguir de noche la jornada y entre cigarrillos y canciones y cogidos del brazo para no despistarnos seguimos adelante, pasando bastante frío al cruzar Navacerrada y luchando con el sueño a cada paso.

A las 10 de la mañana dimos con nuestros molidos huesos en Borceguillas y como estábamos rendidos nos acostamos a la sombra de unos frondosos árboles y echamos un buen sueño hasta la hora de comer, lo que hicimos con un gran apetito, pero sin detenernos mayormente pues nos urgía llegar a Burgos pronto. Así que nuestro paso por Aranda de Duero no nos dió tiempo más que para re-

TRADICION

mojar un poco las gargantas y eso que no contábamos con la tormenta que nos pilló cuando íbamos a Lerma, que en un momento nos puso como sopas, hasta que pasó la Providencia en forma de automóvil y nos llevó hasta Burgos, donde llegamos a las 11 y media.

Las últimas etapas

En Burgos estuvimos en el Círculo y en la redacción de «El Castellano» y poniendo buena cara al mal tiempo continuamos a Briviesca, donde nos recibieron y agasajaron los correligionarios, igual que en todas partes y después de dos días de agua y frío, y de dormir en un pajar, poco menos que a pan y queso, entramos en Vascongadas y emprendimos con entusiasmo la marcha sobre Vitoria, donde también nos obsequiaron mucho y recibimos el refuerzo moral de seis muchacos del Requeté de Haro que, como nosotros, iban a pie al mitin de Zumárraga. Nuestro paso por Mondragón fué interesante, pero acaso lo más emocionante fué la entrada en Oñate, en formación y con la Banda de música en cabeza, entre aplausos y cohetes, como si volviésemos triunfantes de un reñido combate.

¡Qué triste en cambio la llegada a Zumárraga! El mitin monstruo se había suspendido y caían chuzos de punta... pero nosotros habíamos llegado felizmente con 425 kilómetros a la espalda.

Y como la tristeza dura poco en los jóvenes, dimos gracias a Dios y entonamos a una el himno de Oriamendi:

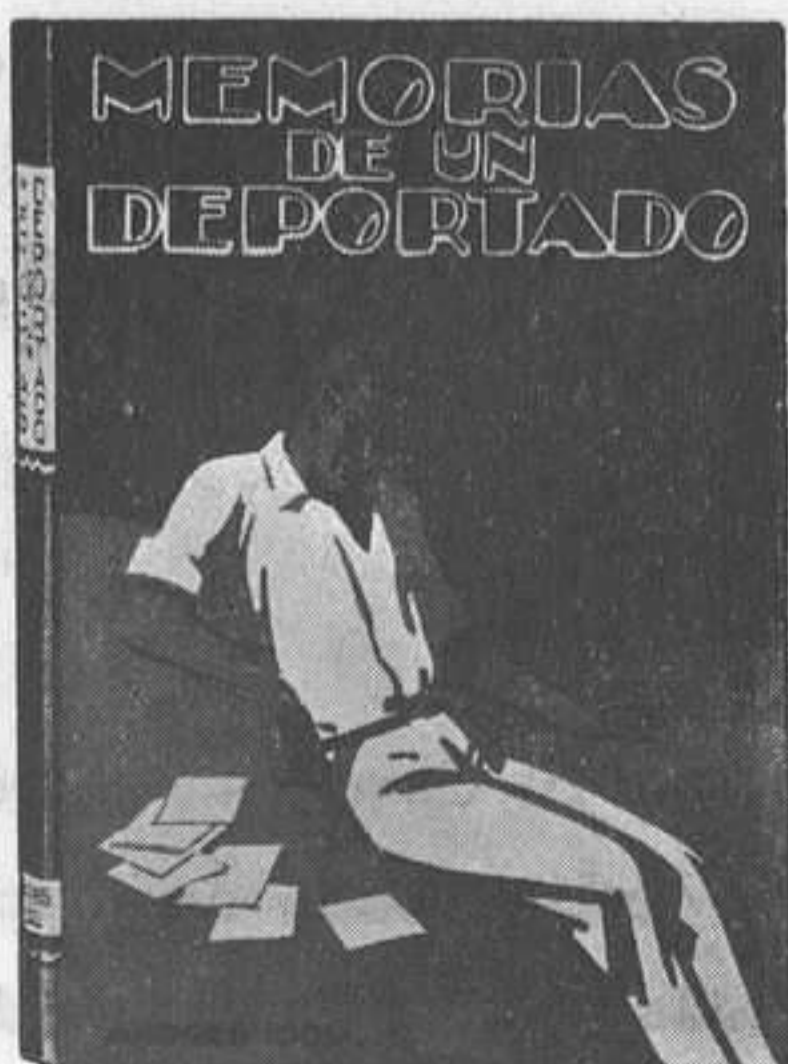
«Por Dios, por la Patria y el Rey

Murieron nuestros padres,

Por Dios, por la Patria y el Rey

Moriremos nosotros también.....»

EMILIANO G. RIEZU.



Bibliografía

Memorias de un deportado

Por Andrés Coll, —8.º (244).—Aldus,
S. A.—Santander 1933.—6 pesetas.

Don Andrés Coll, autor de este libro, ha llenado una página de la historia contemporánea. Y ha llenado esta página con la objetividad del historiador, con la veracidad y documentación del investigador y con la modestia, ya no tan en boga como antaño, del que es cronista de sus propios hechos. Limpio estilo, total amenidad y claro método, son cualidades que a más de las ya enunciadas como primordiales avalan la obra.

«Memorias de un deportado» se lee de un tirón, y sin embargo no queda satisfecha la curiosidad del lector, no se calma la inquietud espiritual que los amantes de la literatura sienten ante el arcano del libro intenso, cuando blandiendo con gesto belicoso la plegadera se lanzan entre sus páginas a la conquista de lo ignoto. Y es porque detrás del libro el lector apresta la figura del hombre, es porque lo más interesante de la obra es su autor, es que la modestia de don Andrés Coll no alcanza aunque lo intente a borrar su figura y al esbozarla el lector atento percibe en esta penumbra espiritual, el gesto a la vez altivo y piadoso, humilde y fiero, de este sacerdote que al vencer los rigores de la cautividad y del destierro se nos presenta, tanto más interesante, tanto más abnegado, cuanto trata su delicadeza y desinterés de sacar su figura del plano principal donde la colocan sus merecimientos.

Antes de ser el autor de las memorias y el actor de la tragedia de Villa Cisneros, ya era un sujeto interesante don Andrés; canónigo culto y cortés, hombre de virtud y buen consejo, afable y popular, supieron estas prendas hacerle perdonar a la envidia y a la emulación, el delito de haber alcanzado joven y con su propio esfuerzo honores y fama. Después su recia personalidad aureoleada por el martirio adquiere el máximo relieve.

TRADICION

El libro es tan viril y sano como el hombre, en sus páginas no cabe ni la sensiblería ni el odio. Cuando se describen las mazmorras del barco, cuando se narran desconsideraciones o penalidades sufridas, brilla por su ausencia la literatura folletinesca a lo nihilista, tan usada por los de la otra banda para describir las persecuciones sufridas por los suyos, los horrores de aquellas cárceles de las que se salía todas tardes para ir a paseo; lejos de aquel tono, con entereza y veracidad concisa se describen los sucesos y se presentan los personajes.

Abunda el libro en la protesta viril, no falta el desahogo humorístico (siempre ocurrente, jamás chocarrero), pero la nota del odio ciego, es tan ajena a la obra y al alma de su autor como la sensiblería muelle.

Crónica de hombres fuertes y serenos, ha de reflejar por fuerza en todo momento sus lindos sentires. Narración de gesta de adalides que supieron a que se exponían en su fracaso, no cabe ni en su trovador ni en ellos desfallecimiento, ni bajeza, ni mentira, ni piden gracia, ni injurian al vencedor, sufren en silencio y esperan con fe.

¡De mano maestra es el retrato que hicistéis señor Arcipreste! Con colorido exacto pusistéis en vuestra composición a cada deportado con su propia alma y efigie. Coronel de Benito, ¡no te falta arrogancia sin la pelliza de húsar, que la tienes bajo los harapos de deportado! Patiño, Serrador, Gil Marcos lancero de la Legión, Sáenz de Lerín, Quijote sublime que hiciste del deber tu Dulcinea, Paco Borbón y Emilio Rotondo entrañables amigos míos, Tella caballero de San Fernando, Alfonso Borbón, Juanito Delgado, Martín Alonso, oficiales del 14, émulos de aquel Pérez O'Denna que nos enseñó la senda del sacrificio. Cobián, el buen montañés Mauricio Rivero que salió del destierro para visitar la tumba de su padre a quien soñó abrazar a su vuelta, Amézaga, Justo Sanjurjo el hijo del penado 52, los Arteaga, Abarca, ni un sólo deportado falta en el cuadro, ningún incidente, ningún hombre, ningún carácter, se resiste a la percepción del artista. Y por lo mismo que don Andrés omite hablar de si mismo, que impersonalmente da cuenta hasta de su labor de capellán, del hábito de piedad con que su guía y consuelo espiritual envolvió a los deportados, se destaca más y más, hasta el punto de que con ser como decíamos antes el libro, de constante y ameno interés, el hombre acapara este interés y su espíritu se adueña del ánimo del lector. ¡Ese espíritu que don Andrés Coll imprimió a su obra!

ANTONIO VÁZQUEZ DE ALDANA.

Santander, Junio 1933.

Noticiario quincenal

Sigue la racha de entusiasmos... y de persecuciones, hasta el punto de que al paso que llevamos, todo español será abogado y todo tradicionalista heroe, mientras no se demuestre lo contrario. Y muchas veces, aunque se demuestre..., porque las cañas no se han tornado lanzas todavía y hay que ocultar en ocasiones hasta la filiación política.

El mero hecho de ser tradicionalista, es una recomendación negativa para entrar en mil sitios y empleos, sin que a nosotros se nos permita usar iguales armas con los que no lo son, pues aún está reciente la medida del Gobernador de Santander, multando a varios correligionarios porque decía Fuente Ovejuna (que en este caso lo debían ser los socialistas) que en unas obras particulares sólo empleaban a obreros que oyesen Misa los domingos.

Por eso es que parecen cortados a propósito para definición de los actuales *carcas* las palabras aquellas de Jovellanos cuando habla de «hombres heroicos y esforzados, amantes del bien público y celosos de su libertad y sus derechos». Y por eso conmueve y emociona y es un ejemplo de alta pedagogía patriótica ver como convalece alegremente Maruja Leoz y como salen de la cárcel con redoblado espíritu gentes humildes como los detenidos en una calle de Bilbao por dar vivas al Carlismo, o aristócratas como Bertodano y Bobadilla. Y como en Zaragoza, a manera de colofón y consecuencia de la asquerosa caza del hombre a que dió lugar el mitin último, hay, en una semana, más de mil altas en el Círculo.

* * *

En Muruzábal hablan la señorita Ence, Los Arcos, Larrambere y Arellano; en Oveso, Carmina Villanueva, Lola Baleztena, Echeandi y Jáuregui; En Lacunza, Clinia Cabañas, Arraiza Garrán y Barandalla; en Sagunto, José María Herrero y Miguel Luria; en Cocentaina, Cardona, Reig y Llanas de Niubó; en Liria, Ana María Perogordo, Mantas, Cherrovés y el Barón de Cárcer; en Toledo, Carrillo de los Silos, Abel, Fernández Baquero y Martín de la Mora; en Eciija, Acedo Castilla, señorita Pastora Martín y Luis Bohorquez, y en Guernica, conmemorando la Jura de los Fueros por Don Carlos, ante treinta mil almas, María Rosa Urraca, Oreja Elósegui y Esteban Bilbao.

TRADICION

Por cierto que al regresar un camión de este acto, a la altura de Amorebieta, hubo veintidós detenidos, una multa de quinientas pesetas y más de veinte de setenta y cinco.

«El Siglo Futuro» fué nuevamente denunciado y recogido en algunas partes, como en Tortosa; se entronizó el Sagrado Corazón en el centro de Toledo y se inauguró una Juventud en Pontevedra y un Círculo en Jerez de la Frontera,

* * *

A propósito de nuevos Círculos, en la ciudad de Villarreal, de la provincia de Castellón, nuestros amigos están construyendo un edificio que será prontamente una de las mejores casas tradicionalistas de España. Pues, bien; como si fueran pocos los obstáculos que tienen que vencer los entusiastas y emprendedores villarrealeses, les han puesto en las obras, que ya van a la altura del segundo piso, varios cartuchos de dinamita, algunos de los cuales hizo explosión, sin causar graves daños por fortuna. Pero lo bueno no es el atentado; lo bueno, lo bonísimo, es la crónica que, como comentario de la flamante salvajada escribió en «La Provincia Nueva» (el importante diario regional que anuncia grandes reformas para dentro de pocos días), un correigionario de la localidad. De ella son estos párrafos:

«Los autores del criminal atentado (¿hace falta decirlo?) no han sido hallados. ¡Y aún gracias que no han sido encarcelados con este motivo los directivos del Círculo Tradicionalista o el contratista de las obras!

La gente, que en todo se fija, hace notar que del Centro Obrero (contiguo también al Círculo Tradicionalista) nadie se movió al oír la enorme explosión, a excepción de dos concejales socialistas. Es un caso de sordera colectiva digno de estudio.

La indignación de las gentes es enorme; el entusiasmo de los tradicionalistas, mayor todavía.

Si, como parece ser, lo que se han propuesto los criminales, autores de este hecho, es atemorizarnos para que no sigamos adelante en nuestro empeño, en verdad que se han lucido.

Unos petarditos más y somos capaces de hacer una barriada de casas para todos los socios».

* * *

Aún a trueque de no poder hablar de otras noticias importantes, no podemos resistirnos a transcribir íntegramente la hermosa y alentadora carta con que el Santo

TRADICION

Cardenal Segura—Nuestro Cardenal—honra al «Siglo Futuro», honra de la que nos alcanzan unas buenas migajas a los que trabajamos en **TRADICION**, en general a cuantos somos tradicionalistas y especialmente a los mil trescientos sesenta y cinco suscriptores que llevan cubierto hasta la fecha medio millón de pesetas de los cinco que constituyen el capital por acciones de «Editorial Tradicionalista».

Dios pague al Cardenal este grande consuelo con que nos fortalece en la lucha tenaz, que viene tan a punto cuando se ve temblar a tantos pusilánimes, mientras muchos católicos, que nos pudieran ayudar y no lo hacen, nos ven luchar con la mayor indiferencia.

La hermosa carta del Santo Cardenal, es textualmente como sigue:

«Señor Director de *EL SIGLO FUTURO*.

Muy estimado en el Señor: En esta tranquila soledad a la que el Señor en su adorable Providencia me ha traído, sigo muy de cerca los acontecimientos de la Patria en los tiempos difíciles que atravesamos.

Desde que Dios quiso o permitió que se me retirara del campo de combate, no me quedan otras armas que las de la oración y las del sacrificio, y esas las utilizo sin cesar con la esperanza firmísima puesta en la gran misericordia del Corazón Santísimo de Jesús, por cuyo reinado individual, familiar, social y político luchan tan denodadamente esos puñados de buenos, que no dudan en arriesgarlo todo por la defensa de los imprescriptibles derechos de Dios y de su Santa Iglesia.

*En esa lucha se distingue por su valor y Santa intrepidez la escogida falange de los escritores de *EL SIGLO FUTURO*, que, venciendo tantas dificultades, ha querido el Señor conservar para que en estos momentos tan angustiosos sirvieran de guía y de aliento a los que pelean.*

No he ocultado nunca mi preferencia por ese valiente periódico católico, cuya docilidad a la Santa Iglesia he comprobado de un modo indubitable tantas veces durante mi ministerio pastoral. Sigo desde el destierro mirándole con singular predilección, y pido incesantemente al Señor inspiración para su Director y escritores, unida a una estricta fidelidad y santa fortaleza, tan necesaria en estos tiempos de tantas defecciones y cobardías.

Bien quisiera poder ayudarles más eficazmente en lo temporal; mas quiero que al menos tengan todos los años el testimonio de mi buena voluntad, y así seguiré enviándole, si me es posible, la misma cantidad que le acompañe en el adjunto cheque. No dudo que encontrarán apoyo hasta el sacrificio en las muchas almas sinceramente buenas que conozco y que suspiran por el advenimiento del reinado del Sagrado Corazón de Jesús en España.

Para usted, mi querido señor Director; para todos los redactores y colaboradores, y para todos los suscriptores y lectores, envío una muy efusiva bendición.

† PEDRO, Cardenal Segura y Sáenz

Esta es la carta de nuestro Cardenal, que «**TRADICION**», firme en su puesto de combate, cuelga de sus columnas como una laureada.

SANCHO QUIJANO.



La mejor Hoja de afeitarse

10 hojas, Ptas. 4,50

conocida hasta el día

Especial para barbas duras

San Francisco, núm. 11 y 13

IGNACIA

Palace - Hotel

De **DISTINGUIDO** linaje, altamente cosmopolita y

dotado de todos los servicios modernos

es en **SANTANDER** el **HOTEL** de las personas de **BUEN GUSTO**.

Teléfono 14-83

◆ Apartado 84

El Siglo Futuro

Diario Católico-Tradicionalista

Clavel, núm. 11

Apartado 113

MADRID

Acaba de publicarse

Boínas Rojas

(VERSOS CARLISTAS)

por

Ignacio Romero Raizábal

con un prólogo del

Excmo. Sr. Conde de Rodezno

y 33 dibujos de

Justo Colongues Cabrero

PRECIO: 6 PESETAS

Pedidos contra reembolso al

Señor Administrador de «TRADICION»

LA VERDAD SE IMPONE

Y la verdad es que la **Casa Alonso** es la que más surtido tiene y más barato vende los **PAPELES PINTADOS** para decorar habitaciones y cristales.

DROGAS - PINTURAS - PERFUMERIA

Alameda Primera, 14 - Puerta la Sierra, 15 - Teléfono 22-76

Bodegas

V. ^{da} Uzcudun



VINOS FINOS
TINTOS Y BLANCOS
RIOJA - VALDEPEÑAS
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: **Padilla, 14-16-18**
Bajos del Casino (Estanco) **Teléfono 12-94**
SANTANDER



Pedid sus nuevas creaciones
Crema del Cantábrico
y Pipiola
Así como su exquisito surtido
Amaya

RESERVADO PARA EL
HOTEL CASTILLA
SANTANDER

Pensión El Continente

GRAN CASA DE VIAJEROS
Situado en la calle más céntrica de la población

SILVERIO GUTIERREZ
Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4
Teléfono núm. 31-03
SANTANDER

Excelente trato - Precios módicos
Cuartos de baño

Preciosos modelos de calzado
para señora y caballero.

Precios muy baratos

QUINTANA Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - SANTANDER

Compre usted en
LA ELEGANTE

Reservado para

La Rosario, S. A.

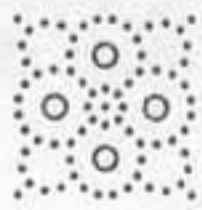


Fábrica de jabones de lavar la ropa,
de tocador y perfumería



Fundada en el año de 1864

Tomad café
El Caldero



José Calderón García, S. A.
SANTANDER

Bebed

Anís Montañés

Fábrica de calzado

Especialidad en zapatillas

Hijo de Manuel Gutiérrez

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

TORRELAVEGA

Tradición

ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 6. - SANTANDER

DIRECTOR:

Don Ignacio Romero Raizábal
Paseo de Pereda, 3

REDACTOR-JEFE:

Don Manuel Pombo Angulo

ADMINISTRADOR:

Don Nicolás Zamanillo G. Camino
Paseo de Pereda, 23

PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:

Don Manuel Sierra Cano
J. Estrañi, 6

**REPRESENTANTE LITERARIO
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano
Castellana, 11

**Precios
de suscripción:**

Semestre: 5,25 pts.

Año, 10 pts.

¿Desea Vd. amueblar su casa
con elegancia y fino gusto?

Visite nuestros Talleres-Exposición
y encontrará lo que desea

Casa Restegui

Alameda Segunda, 47
Teléfono 26-99

“EL Mirlo”

Fábrica de impermeables

(Única en la provincia)

El más extenso surtido en Impermeables, Trincheras, Gabardinas, Chacos, Plumas, Chaquetas, Gabanes de cuero, Sedas, Fantasías, etc., a
PRECIOS INCREIBLES

Venta directa del fabricante al consumidor



Plaza de la Puntida, núm. 3
(Junto a la Iglesia del Sagrado Corazón)

Teléfono 1501

SANTANDER